

CONCLUSIONES

María del Carmen Zabala Argüelles

El tema general que aglutina los trabajos presentados en este volumen —pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe— ha sido abordado por los autores en sus múltiples interrelaciones, destacándose en todos el rol de la discriminación étnico-racial en los procesos de producción y reproducción de pobreza.

De tal manera, los temas específicos tratados, a saber, discriminación laboral, género y familia, cultura e identidad, implicaciones sociales y políticas, más que un diagnóstico de la problemática en la región, han dado cuenta de las múltiples interrelaciones existentes entre esos fenómenos, y de las diversas aristas que ellos suponen para la investigación y transformación social. Se advierte, además, la presencia de temas o ejes transversales, como género, generación, clase, migraciones y espacio, que enriquecen y profundizan el análisis y comprensión de los fenómenos estudiados.

Algunos de los aspectos presentados a discusión ratifican o sugieren la necesidad de considerar tales cuestiones para la continuidad del debate iniciado. En primer lugar, la complejidad y carácter multidimensional de la pobreza, la exclusión social y la discriminación étnico-racial; premisa que confirma la necesidad de superar la visión economicista de la pobreza y de considerar la multiplicidad de factores y problemáticas —sociales, políticos, culturales y éticos, entre otros— que intervienen en su producción y reproducción; a tales efectos el enfoque de exclusión social, por su carácter multidimensional y procesal, revela sus capacidades para conocer con profundidad, y potencialmente revertir, las situaciones que en estos trabajos se han revelado.

En segundo lugar, y derivado de lo anterior, se revela la necesidad de una aproximación inter y transdisciplinaria que permita aprehender tal multidimensionalidad y complejidad en estos fenómenos, a la vez que aporte un marco epistemológico, teórico y conceptual para el estudio de la pobreza, la exclusión social y la discriminación étnico-racial.

En tercer lugar, la diversidad —e incluso novedad— de perspectivas metodológicas asumidas en los trabajos presentados, que se justifica por la complejidad y multidimensionalidad antes apuntadas, supera las tradicionales absolutizaciones excluyentes de una u otra perspectiva metodológica, y también sugiere la importancia de la complementariedad y diálogo entre diferentes aproximaciones, así como estimula el ejercicio crítico de prácticas de investigación diferentes.

En cuarto lugar, la diversidad de los contextos estudiados, atendiendo a factores históricos, culturales, de composición de la población, niveles de desarrollo social y económico, y políticas de desarrollo, entre otros, ponen de relieve —además de los aspectos comunes— las particularidades que manifiestan estas problemáticas en países y territorios.

En quinto lugar, la reflexiones presentadas reafirman la necesidad de analizar estos fenómenos desde una perspectiva histórica, como procesos que transcurren en lapsos de tiempo —propriadamente histórico, pero también en cursos de vida personales y familiares—, con la intervención de factores y condicionantes que se retroalimentan sincrónica y diacrónicamente.

Por último, los trabajos presentados se aproximan, sin lograrlo íntegramente, a una perspectiva comparativa, al presentar diferentes escenarios y situaciones en los que intervienen variados grupos sociales. No obstante, esta perspectiva comparativa —que potencia el Comparative Research Programme on Poverty (CROP)— resulta limitada por las diferentes nociones y conceptos asumidos, así como por la propia diversidad de métodos y fuentes —en ocasiones contradictorias— empleadas.

Los retos que quedan planteados para la continuidad en el estudio y discusión sobre los temas de pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe pueden resumirse en los siguientes: desarrollo de estudios comparativos en la región; logro de mayor vínculo e incidencia en la esfera de la toma de decisiones; profundización en el análisis de las diversas experiencias de desarrollo en la región y de los impactos específicos de las políticas y programas sociales; y consideración de los criterios y propuestas de los actores sociales involucrados, así como de la sociedad civil.